

EL UNIVERSAL Y LA CULTURA

MEXICO, D. F., MARTES 17 DE DICIEMBRE DE 1985.

Editores: Paco Ignacio Taibo I.
Jorge Fernández Font

*El cine para
consumo nacional
es un cine que
nació enano*

Esquina, baja

Barbachano

Por PACO IGNACIO TAIBO I.

Las películas triunfan por sí mismas y porque se manejan bien. En este sentido lo que ha hecho Manuel Barbachano con "Frida" es un ejemplo de eficacia y de habilidad en un mundo tan chato como el de nuestra industria cinematográfica.

Creo que los datos dicen mucho más de lo que yo pudiera afirmar con elogios:

En total Barbachano acudirá con "Frida" a doce festivales internacionales, lo que debe ser un récord mundial.

Ya estuvo en el Festival Tele Ruby, que en colorado maneja Coppola. También la envió a los festivales de Montreal, Venecia, San Sebastián, Biarritz, Huelva, Valladolid, Rio de Janeiro.

Siempre fuera de concurso, exhibiéndola para una audiencia de críticos y comentaristas.

En estos momentos "Frida" está subtitulada en inglés y en francés y se prepara la subtitulación en alemán y en japonés.

Producida en 1984 y terminada totalmente este año, "Frida" es ya conocida en todo el mundo a la espera de su estreno en muchos países.

Aquí podrá ser vista en febrero próximo y nos llega ya con el primer premio de La Habana, que tiene repercusiones en todo el mundo.

Aún existen personas que afirman que no debemos estar presentes en los festivales; son los mismos que pretenden que nos aseemos en nuestro propio fuego. Si el cine es algo; ha de ser internacional. Lo que no quiere decir que pierda sus valores nacionales sino que los difunda.

Resulta patético comprobar cómo el cine mexicano ha desaparecido de revistas y anuarios internacionales. Somos un fantasma de lo que fuimos y parece como si tan siquiera tuvieran esperanzas de que volvamos a ser.

Cuando, como ha hecho Manuel Barbachano, se promociona un filme y se lleva de país en país; se está, no sólo haciendo publicidad a un producto, sino enarbolando la bandera de la nación que lo ha producido.

Hollywood no sólo vendió películas, sino imagen nacional, formas de vida, ideas políticas, mensajes de todo tipo.

Manuel Barbachano Ponce, al que el cine mexicano ya debe mucho, vuelve a enseñar el oficio de producir, que no es solamente rodar una película y editarla luego; sino también elegir guiones, buscar protagonistas, establecer un diálogo profundo con el director y luego colocarla en el gran mercado.

Gústenos o no nos guste "Frida", ya hay que aplaudirla por adelantado: se convirtió en un ejemplo a seguir.

Pero, dado lo que ya conocemos de ella, todo asegura que, además, nos gustará.

En esta sección cultural, abundan los enamorados del buen cine y los desesperados ante el cine malo. Hoy no sólo están de enhorabuena director, actores y el ambientador (Alejandro Luna) de "Frida", sino todos nosotros.

Que el cine somos todos... lo que nos gusta el cine.